

CUARESMA: TIEMPO DE RENOVACIÓN Y DE GRACIA

Queridos hermanos y amigos:

Hoy, miércoles día 18, comenzamos, con la ayuda del Señor, nuestro camino cuaresmal que nos conduce a la Pascua. Al recibir la ceniza sobre nuestras cabezas queremos hacer nuestras las palabras que se pronuncian en ese momento: *Conviértete y cree en el Evangelio*. La conversión es una tarea de cada día para el creyente que se hace más intensa en este tiempo de Cuaresma.



Como cada año el papa Francisco nos ha dirigido a todos los católicos un mensaje para esta Cuaresma. Tomando una frase de la carta de Santiago (5,8) la ha titulado: ***Fortaleced vuestros corazones***. Os invito a que durante este tiempo que empezamos la leamos y meditemos personal y comunitariamente.

El Papa subraya una serie de aspectos de este tiempo de Cuaresma. En primer lugar nos presenta este tiempo como **tiempo de renovación y sobre todo de gracia**; es decir, Dios que nunca se olvida de nosotros, nuevamente, se vuelca incondicionalmente hacia cada uno.

Esta actitud divina, su incondicionalidad hacia nosotros, choca con nuestras actitudes de indiferencia hacia los problemas y dificultades de los demás y por ello una de las primeras gracias que debemos pedir en esta Cuaresma es romper este círculo que nos encierra en nuestro egoísmo y en nuestros propios intereses. Por ello nos dice Francisco: ***El pueblo de Dios, por tanto, tiene necesidad de renovación, para no ser indiferente y para no cerrarse en sí mismo.***

El Papa nos pide que recuperemos la sensibilidad para descubrir el sufrimiento de nuestros hermanos y hacer nuestras las palabras de San Pablo en la primera carta a los Corintios: *Si un miembro sufre, todos sufren con él*; de esta forma expresamos lo que significa la comunión de los santos. Comunión que requiere la unión al amor de Dios para que rebose en nosotros y se vierta hacia aquel que sufre. Así, en nuestras comunidades y colegios, se despertará una sensibilidad nueva para reconocer y aliviar a aquellos que sufren.

Si ésta ha de ser nuestra tarea cuaresmal debemos reforzar nuestra unión con el Señor, fortaleciendo nuestro corazón. El Papa nos propone varias cosas concretas que harán posible esta unión con Dios y los hermanos para que despierte nuestro corazón; por eso os invito a releer algunos artículos de la Regla de Vida que inciden en lo que el Papa Francisco nos pide a todos:

- En primer lugar, **podemos orar en la comunión de la Iglesia terrenal y celestial**. No olvidemos la fuerza de la oración y la invitación de la Regla de Vida: *“En medio de las dificultades de todo tipo, deberemos demostrar valor, retirarnos a la soledad y perseverar en la oración” (RdV 133).*
- En segundo lugar, **podemos ayudar con gestos de caridad**, llegando tanto a las personas cercanas como a las lejanas. La Cuaresma es un tiempo propicio para mostrar interés por el otro, con un signo concreto, aunque sea pequeño, de nuestra participación en la misma humanidad (*Comunidad de caridad: leer los artículos de la RdV 31-40*).
- Y, en tercer lugar, el sufrimiento del otro constituye **una llamada a la conversión**, porque la necesidad del hermano me recuerda la fragilidad de mi vida, mi dependencia de Dios y de los hermanos (*Relaciones de Caridad: Encontramos gracias de conversión en las relaciones entre nosotros mismos y con los demás RdV 26*).

Emprendamos, pues, con este espíritu nuestro camino cuaresmal; el Señor nos ayuda y a través de su Iglesia nos conduce hacia la renovación pascual.

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA CUARESMA 2015
<http://www.corazonistas.com/documentos/doc-13022015123110.doc>

Con todo afecto un cordial saludo.

Hno. Eusebio Calvo
Superior provincial

Madrid, 18 de febrero de 2015